

La libertad de imprenta es la
 atenta descubridora de las in-
 justicias; y nada hay perdido en
 tanto que elle subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo fue el
 artífice de un nuevo mundo...
 Cada letra del alfabeto que salía
 de sus manos, encerraba en sí
 más fuerza que los ejércitos de
 los monarcas y que los rayos de
 los pontífices.

Lamartine.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio... \$p. 0,30
 En las agencias se vende cada número
 suelto del día á 0,05
 Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco
 Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya
 (calle de Escribanos) y en la agencia de "El Gri-
 to del Pueblo" (carrera de Bolivia N° 38).

AÑO IV

Quito, Ecuador, Junio 20 de 1900

Núm. 276

NOTAS ESPAÑOLAS

Para "LA SANCION"

El futuro Congreso Ibero Ameri-
 cano promete ser un grande y faus-
 to acontecimiento para los países de
 cuya unión, intereses y adelantos se
 ha de tratar en él. Llegan todos los
 días nuevas y entusiastas adhesiones
 de ilustres personalidades americanas.
 Con que se realizara la cuarta parte
 de lo que hay proyectado, habria mo-
 tivo para señalar el último año del
 siglo XIX como la iniciación de una
 era de engrandecimiento á favor de
 los pueblos hispanos americanos y de
 la Península Ibérica. Así lo consig-
 nará, sin duda, la historia de todos es-
 tos países, que adquirirán fuerza,
 prestigio y riqueza el día en que sea
 un hecho su fraternidad sólida y du-
 radera.

En el reglamento del Congreso se
 detallan, entre otros, los siguientes te-
 mas de discusión:

—Creación de tribunales arbitrales
 para dirimir contiendas entre los paí-
 ses unidos.

—Unificación de códigos (civiles,
 penales, administrativos, etc.) en cuan-
 to las circunstancias de cada nación lo
 consientan.

—Unificación de los planes de en-
 señanza. Recíproca validez de los tí-
 tulos profesionales en los países ibero-
 americanos, España y Portugal.

—Tratados internacionales que res-
 pondan á las necesidades comunes de
 dichos países.

—Unificación de tarifas postales y
 telegráficas.

—Establecimiento en España, Por-
 tugal y repúblicas ibero-americanas,
 de Exposiciones permanentes, inter-
 nacionales, de obras científicas, litera-
 rias, artísticas, catálogos y muestras
 de productos agrícolas é industriales,
 para evidenciar los adelantos y ele-
 mentos de riqueza de cada país, y dar
 mayor amplitud al comercio.

—Facilitar y dar mayor desarrollo
 al cambio mutuo de periódicos espa-
 ñoles, portugueses y americanos, y es-
 trechar las relaciones entre los perio-
 dicistas de España, Portugal y Améri-
 ca latina.

Étcétera, etc.
 Milagroso será que miren impasi-
 bles estos preparativos de unión, y
 por lo tanto de fuerza, otras naciones
 que no son de nuestra raza. Cierta-

mente que ellas nada irán ganando
 con nuestra prosperidad; muy al con-
 trario, es probable que pierdan...
 Pero alguna vez habiamos de ser
 prácticos los latinos.

Acaba de publicarse la lista oficial
 de los buques que componen hoy la
 Escuadra española, y la de los que
 constituyen nuestra flota mercante.

Consta la Marina de guerra de los
 siguientes barcos:

Acorazados.—De primera: *Pelayo*,
 de 9.802 toneladas, construido en 1886
 y *Carlos V*, de 9.335, en 1895. De
 segunda: *Cardenal Cisneros*, 7.000;
Cataluña, 7.000; *Numancia*, 7.035;
Princesa de Asturias, 7.000; y *Victoria*,
 7.250.

Cruceros.—De primera: *Alfonso*
XII, 3.090; *Alfonso XIII*, 4.826;
Lepanto, 4.825; y *Reina Regente*,
 4.770. De segunda: *Alvaro de Bazán*,
 823; *Marqués de la Ensenada*,
 1.064; *Extremadura*, 2.030; *General*
Liniers, 1.175; *Infanta Isabel*, 1.196;
Isabel II, 1.152; *Magallanes*, 527;
Marta de Molina, 2.500; *Marqués de*
la Victoria, 823; *Río de la Plata*,
 1.775; y *Conde de Venadito*, 1.189.
 De tercera: *General Concha*, 548. Sin
 clasificación: *Meteoro* 10.000.

Torpederos.—Existen tres de prime-
 ra y diez de segunda.

Cañoneros.—Hay cuatro de prime-
 ra, cuatro de segunda, seis de tercera
 y siete sin clasificar.

Destruyores.—Cuatro.
 Constan también en la lista ocho
 barcos más sin clasificación. El resu-
 men es el siguiente:

Acorazados...	7 con	53.222 toneladas
Cruceros.....	17	42.314 "
Torpederos....	13	1.058 "
Cañoneros....	21	5.644 "
Destruyores..	4	1.645 "
Otros.....	8	6.935 "

70 110.918 "

Desde 1898 hasta la fecha ha pe-
 dido España 101 buques con un tonela-
 je total de 70 á 80.000 toneladas.

En cuanto á la Marina mercante es-
 pañola, se compone de 1.035 barcos,
 de los cuales son de vapor 484. Las
 dos matriculas principales son la de
 Barcelona con 210 barcos y la de Bil-
 bao con 187.

Figuran á la cabeza de las Compañías
 navieras, la *Trasatlántica* con 33
 barcos y un tonELAJE de 74.707; *D.*
Ramón de la Sota (de Bilbao) con 25

barcos y 50.925 toneladas; y la *Com-
 pañía Bilbaina* con 20 barcos y
 44.413 toneladas.

Los vapores de más de 5.000 tonela-
 das son: *Alfonso XIII* (5.161),
Buenos Aires [5.322], *Montevideo*
 [5.300], *Reina María Cristina* (5.124)
 y *Riojano* (5.048).

En el año de 1898 se matricularon
 16 vapores, y en 1899 y lo que va de
 año, 99; lo cual revela un verdadero
 progreso.

Se celebra en Murcia una animadisi-
 ma Exposición regional, en la que
 tienen representación la minería, la
 industria, el comercio y la riqueza pecu-
 ariaria de aquella fértil comarca. Todas
 las instalaciones son de muy buen
 gusto, y los objetos que en ellas se
 exponen revelan el adelanto de las
 provincias de Levante.

En los últimos días de Abril se ce-
 lebró un concurso de ganados, y para
 hoy (1° de Mayo) estaba anunciada
 la apertura de un congreso agrícola.

El ilustre hombre de ciencia y emi-
 nente autor dramático D. José Eche-
 garay, considerado con justicia como
 una gloria de España, ha sido nom-
 brado Senador vitalicio.

Más vale tarde que nunca.

Dícese que el Gobierno se propone
 acabar con el expediente en Espa-
 ña... ¡Loado sea Dios!

Cualquiera que no conozca el me-
 canismo de nuestras oficinas, juzgará
 la empresa de poca monta; pero son
 tantos los males que acarrea á los ne-
 gocios públicos y privados la legenda-
 ria rómora del expediente oficioso, que
 simplificarlo y reducirlo á justos
 límites vendrá á ser una mejora in-
 mensa, que merecerá los más encomi-
 astísticos adjetivos.

Ejemplos á millones se podrían ci-
 tar, y muy curiosos, de asuntos estan-
 cados durante larguísimo tiempo, por
 faltar el informe A, la firma B, ó la
 aprobación del negociado X. Muchas
 veces ocurrió que, antes de resolverse
 el expediente de un modo ó de otro,
 fallecía el interesado... Cuéntase de
 cierto Ministro que, cuando se le ofre-
 cían dificultades para despachar un
 expediente, lo guardaba en un cajón,

exclamando:—Este es de los que se
 resuelven por sí solos.

Y efectivamente, á fuerza de pasar
 años... desaparecían las circunstancias
 ó razones que lo habían motiva-
 do, ó desaparecían los interesados ó lo
 abandonaban por cansancio, ó se apo-
 lillaban los documentos justificati-
 vos.....

En estos días precisamente está se-
 ñalado un pleito ante el Tribunal de
 lo contencioso. Se trata de 60.000
 duros en oro que en tiempo de la gue-
 rra hispano-yarqui se trataron de pa-
 sar de contrabando por la aduana de
 Irun (estaba entonces prohibido ex-
 traer de España metales preciosos).
 No tenía derecho el Gobierno, como
 es natural, á quedarse con los 60.000
 duros, sino á imponer una multa.

Pero los propietarios de aquel dine-
 ro, comerciantes de Madrid, aún no
 han podido rescatar la citada canti-
 dad.

Con toda felicidad se votó al agua
 el crucero *Extremadura*, asistiendo al
 acto, en representación del Gobierno,
 el Ministro de Instrucción Pública.

La Maquinista Terrestre y Marítima
 de Barcelona está ya terminando la
 construcción de las máquinas que se
 destinan al nuevo buque, el cual
 quedará listo en Octubre para el em-
 plazamiento de la artillería.

La Cámara de Comercio de Cáceres
 felicitó por telégrafo á la representa-
 ción mexicana, en nombre de Extre-
 madura.

El día 3 del actual se verificará el
 solemne traslado de los restos de
 Goya, Moratín y Meléndez Valdés, des-
 de la Catedral al cementerio de San
 Isidro, donde ya se ha levantado al
 efecto un artístico panteón.

Las cenizas de estos hombres ilus-
 tres, glorias del arte pictórico y de la
 literatura española, yacían en extra-
 ña tierra, y al cabo de muchos años
 las ha recuperado España, para hon-
 raraslas debidamente.

En el Ministerio de Instrucción Pú-
 blica y Bellas Artes se ha habilitado
 un local donde se instalará una Ex-
 posición de cuadros de Goya, el gran
 colorista, genial autor de los *Capri-
 chos*.

Esta nota puede considerarse con-
 tinuación de la anterior, en cuanto á

lo que se refiere á arte. El paisajista D. Juan Espina ha abierto en San Peterburgo una Exposición Española de Bellas Artes, que el Emperador y la Emperatriz inauguraron. El éxito ha sido de los buenos, y fueron muchas las adquisiciones de cuadros efectuadas en los primeros días.

Su Magestad imperial adquirió *La muerte del maestro*, de Villegas, y el gran duque Alejo Alexandrovich el *Éxito* de Ruiz Luna. Después fueron comprados por otros personajes *La cigarrete* de Hernández, *La penita* y tipo de manola de Torres, y otros cuadros.

¿Por qué los pintores americanos no hacen en España algo parecido, trayendo sus obras? Aquí se concede y aprecia á los buenos artistas de esas Repúblicas, y á priori se les puede garantizar el éxito.

RAMIRO BLANCO.

LA PROTESTA

Ya lo esperábamos. Nuestro pueblo había permanecido largo tiempo mirando silencioso el proceder insultante de los nacionalistas colombianos, hasta que al fin, ardiendo en ira santa de amor á la Patria, de amor á su bandera y su nombre, alza hoy el grito de protesta, pero un grito vigoroso, gigantesco, que ha conmovido las entrañas del Pichincha.

En la frontera norte del territorio ecuatoriano nunca han faltado armas extranjeras, que nos amenazan día y noche, prevaleciendo el apoyo criminal que, para tan siniestro y desventurado fin, han prestado muchos traidores, nacidos en nuestro suelo en hora por demás aciaga.

Las constantes revoluciones habidas en el seno de la república; el quebrantamiento de la paz; la marcha despaciosa con que avanzan las artes y la industria, luchando siempre con los obstáculos que presenta la alteración del orden constituido, desgracias son que nos las ha preparado, detrás de la línea divisoria del Carchi, la gratuita animosidad de ciertos colombianos, diremos de muchos de ellos, talvez de la gran mayoría, contra el generoso pueblo del 10 de Agosto y el 24 de Mayo. Nuestros magistrados, prudentes y discretos, jamás dieron otro nombre á las invasiones de Colombia, que el de *trastornos revolucionarios*; y, sin embargo, ¡quién niega que para cualquiera otra nación, menos sufrida que la nuestra, aquellos *trastornos* se habrían llamado, *graves conflictos internacionales*?

Pero tanta discreción y prudencia no han sido suficientes para impedir que al fin de todo, los ejércitos del Gobierno nacionalista vengan á disparar sobre nosotros el arma fratricida, y se atrevan, para ello, á traspasar los umbrales de nuestra propia casa....

Y eso es todo!

No tal: en los desguarnecidos pueblos de nuestra frontera norte, en los cuales la desgracia y la desolación andan sembrando el pánico; en esos pueblos donde los hombres están escasos, porque han muerto en la guerra ó están para morir en ella, hace presentado—lo denuncia el telégrafo—, como bandada de langostas, una legión de criminales, y, al grito de *viva la Religión!*, se ha violado á las vírgenes, incendiado los hogares, mutilado á las mujeres, asesinado á los ancianos.

Cuanta crueldad y salvajismo en esos miserables, envalentonados y fuertes ante un puñado de mujeres y niños, que lloraban, como única defensa, pidiendo misericordia, á los pies de un capuchino cruel, cómplice de los asesinatos, de los incendios, violaciones y robos en su presencia cometidos! El muy Rdo. Padre confesó que su misión en aquella hecatombe se reducía á dar absoluciones á los agonizantes, y negóse á exitar los humanos sentimientos de sus coaliados.

Y este se llama apóstol de la caridad cristiana ¡qué sarcasmo!

Trasladados, ecuatorianos, por un instante, al teatro de los acontecimientos criminales, verificados á la sombra fatídica del nacionalismo de Colombia, y allí verémos algún cadáver abandonado en la mitad del camino, porque no hay una mano cariñosa que lo recoja: todos los suyos han muerto, han buido, ó marchan á la soga en las tropas filibusteras, para servir de carnaza en los combates. Y cuántos de los que van son ancianos débiles, ó están mutilados ó contusos!

¿Podremos decir que vivimos en un mundo civilizado? De ninguna manera, mientras luchemos con los *pieles rojas* del Sur de la república hermana.

Todos los horrores cometidos llegaron á oídos del pueblo quiteño, y de sus ojos inyectados por la cólera, desprendióse una lágrima, al par que de sus labios, protestas de indignación y juramentos de venganza.

LA GRAN MANIFESTACION

LOS DISCURSOS

EL HIMNO NACIONAL,

ORDEN Y DISCIPLINA

Ayer á las cuatro de la tarde circuló con escases una hojita—convocatoria, excitando en los términos más precisos y elocuentes que puede dicit el patriotismo, á que los ciudadanos concurrían á la Plaza "De la Independencia", para protestar públicamente contra los atropellos cometidos en nuestros pueblos fronterizos.

A las 7 de la noche, más de cinco mil almas apiñábanse en el

lugar de la cita, y, á poco menos, en medio de las aclamaciones del pueblo, destacóse la figura simpática de Julio Andrade, puesto de pie sobre uno de los banquitos de piedra de la plaza. Tomó una pequeña bandera nacional que por ahí flameaba, é improvisó un enérgico discurso arrebatador y patriótico, muy patriótico; ya lo hemos dicho: hablaba Julio Andrade. A continuación le fue concedida la palabra al Director de este bisemanario, Sr. Miguel Angel Albornoz; y luego, á insinuación del Coronel Andrade, dirigióse el *meeting* á la casa del Presidente de la República, para ofrecerle el apoyo incondicional de ese grupo de ciudadanos, de todos los colores políticos, que se acogían bajo la bandera de la Patria, olvidando por un instante las rencillas partidistas, ante el peligro común de un enemigo extranjero.

En la esquina de la Concepción hizo alto la concurrencia, y desde la galería del palacio de Gobierno habló el Sr. Aparicio Ortega, con la fluidez y corrección que le son propias. Sus conceptos, inspirados en el entusiasmo de la juventud que le escuchaba, fueron aplaudidos calurosamente.

En seguida se presentó en esa misma improvisada tribuna el inteligente y valeroso *manca de Gatazo*, Coronel Nicolás López, y habló y entusiasmó al auditorio.

Una de las bandas de música tocó el Himno nacional.

Los sombreros se agitaron en lo alto y de todos los pechos salieron hurras de entusiasmo.

LA CASA PRESIDENCIAL

Siguió el desfile, y una vez llegado ante la casa del General Alfaro, y saludándole con vivas á la patria, el Sr. General Franco que encabezaba el *meeting* manifestó el objeto de éste.

El Sr. Dr. Peralta, Ministro de Relaciones Exteriores, dijo, entonces, á nombre del Presidente de la República, que el Gobierno procedería enérgicamente, á fin de mantener incólme la honra nacional, pero que debía tenerse en cuenta que no nos ha inferido la ofensa objeto de la protesta, la República de Colombia, sino un grupo de ingratos forasteros. El discurso del Dr. Peralta fue el discurso del verdadero orador.

El pueblo quiso oír á su viejo amigo el Dr. Manuel B. Cueva que también acompañaba al Presidente, y pidióle que hablase. El Dr. Cueva pronunció una breve, pero patriótica alocución, que mereció repetidos y prolongados aplausos.

De entre el tumulto levantóse la voz de un joven, casi niño, ofreciendo el contingente de su vida, pero esa voz, por desgracia, se ahogó en el murmullo de la gran masa viviente que allí se agitaba con patriótico entusiasmo; entonces el Sr. Julio Andrade tuvo un hermoso arranque de oratoria, pidiendo que se oyese á ese

niño, porque mañana podía ser el primero en derramar su sangre por la Patria.

La música dejóse oír de nuevo, y los manifestantes dirigiéronse á la plaza Sucre, cantando el Himno Nacional. Qué espectáculo tan grandioso!

Ante la estatua de Sucre tuvimos el gusto de oír las improvisaciones de Enrique Escudero y Luis N. Dillon, sucesivamente; de esos dos jóvenes talentosos y patriotas, que constituyen verdaderas esperanzas del partido liberal. Aquí habríamos querido reproducir las frases atinadas y enérgicas de cada cual, pero no hemos podido guardarlas en la memoria.

El Coronel Andrade habló nuevamente, recordando al pueblo que hoy tenemos otra reliquia que guardar, á más de la honra de la Patria y la tranquilidad de nuestros hogares: las venerandas cenizas del Vencedor en Pichincha.

El Dr. Alejandro Cárdenas, el *tribuno del pueblo*, diónos el gusto de escuchar su magnífica palabra, por dos ocasiones; la primera vez, que habló en medio del tumulto que le rodeaba, y la segunda, desde la ventana de su casa.

Cerróse así esta grandiosa manifestación, con llave de oro, sin que durante ella se hubiera escuchado una sola palabra ofensiva á Colombia, y menos injurias personales. La protesta general era contra el nacionalismo dominante en esa República; contra los hechos escandalosos cometidos en la frontera, y no otra cosa.

Grande es la prueba de cultura que acaba de dar, en esta ocasión, la generosa cuna de los Shyris.

INFANCIA PROLETARIA

Sine parvulis venire ad me.
EVANGELIO.

Amo á los hijos del pueblo, á ese mundo de pequeños seres pálidos y desamparados, cuya mente infantil sueña con una lluvia de juguetes, figuras, dulces y diversiones que todo niño rico tiene á su alcance. El alba de su vida es muy triste: raramente amanece un día de luz y regocijo para ellos.

Cuando los otros, los nacidos en el palacio, elegantes y gozosos, ríseles ó imperantes, piden lo que constituye el ideal de sus caprichos, y los blandos padres los satisfacen pues se lo permite la cartera repleta de billetes,—ellos, los hijos del rancho ó del conventillo, empiezan á sufrir los primeros dolores: para ellos la calle húmeda y barrosa,—y por juguetes los guijarros.

Sin embargo, estos pobres niños, por no haber nacido en suntuosa casa, no merecen esa misera infancia, falta de exquisitos cuidados y llena de desaseo no satisfechos. Si todo hombre tiene derecho al pan de cada día, todo niño tiene derecho á su hora de regocijo infantil.

Saben eso los socialistas de Bélgica, quienes organizan espléndidas fiestas para los niños proletarios. No es eso un privilegio de la gente dichosa, y

á las fiestas de la infancia rica que se agita y da gritos alegres en los salones deslumbrantes, bajo la tierna sonrisa de las damas risueñas y elegantes, dispensadoras de regalos y caricias, hacen oposición las fiestas de la infancia pobre, pero alegre y contenta si quiera un solo día durante el año, en las Casas del Pueblo, entre el canto de los himnos socialistas y los *peñal* á la victoria de los oprimidos.

El día de Navidad del año pasado, por ejemplo, en el local de la Liga Obrera de Schaebeek tuvo lugar una gran fiesta infantil para los hijos de todos los miembros del Partido Obrero de la localidad. Esas fiestas son muy simpáticas y deberían generalizarse. Todos los niños son muy bien recibidos y pasan allí algunas horas agradables. Al concluir la fiesta se reparten entre ellos juguetes y bombones, y cada uno sale llevando consigo un recuerdo de la diversión. Durante la función esos niños ejecutan una serie de coros, cantos democráticos, etc., etc.

Como expléndidas, esas fiestas pueden sufrir, sin perjuicio, la comparación con las de los burgueses. Los niños gozan algunas horas de júbilo y, además, empiezan á formar su conciencia socialista.

La cuestión de la infancia proletaria debe llamar la atención de todos los socialistas, pues es en esa época de la vida que la mente empieza á recibir las primeras impresiones, siendo más difícil después de ese tiempo echar la semilla revolucionaria en los cerebros proletarios.

GUIDO ANATOLIO CARTEL

PRO PATRIA

Levántate, ciudadano ecuatoriano, la Patria demanda tu servicios!

¿Qué significaría tu indiferencia ante los grandes intereses de nuestras instituciones que peligran?

Viene la tempestad; el aire está infecto; arde la arena, y todo nos hace presagiar un cataclismo.

¡Ecuadorianos! La bandera de la Patria es una; cubranos ella, sin distinción de partidos; fuerzas extranjeras invaden nuestro territorio. Pero ya sabéis que el deshonore es la tumba de la vida.

Si la tempestad ha de convertirse en lluvia fecundante, desétese en buena hora.

¡Habrà un solo ciudadano que abandone las filas de la República para formar en las huestes enemigas!

Si tal sucediera, diríase, y sería lo más cierto, que la sociedad está enferma y cancerosa. Pues curémosla.

Escoged la cimiento, dice el Evangelio; lo malo, al fuego.

El oro, al crisol y saldrá puro; las impurezas, al arroyo; los traidores. lejos de la comunión social.

Año tras año, día tras día vamos combatiendo á los enemigos de la verdad, que obran á impulso de su ambición desmedida.

Pero sus maquinaciones son impotentes, porque la justicia y el derecho no sucumben.

La Verdad es poderosa, y ella triunfa cuando hay virilidad en los corazones que la defienden; y ella nos dice que la autonomía de la Patria ecuatoriana no será puesta en almoneda por sus hijos desnaturalizados y traidores, que son pocos.

Y quiénes son éstos? Si los conocía: son los mismos que traficaron con la sagrada enseña de la República. Hoy vienen á dar el grito de rebelión en la frontera del Norte, bajo la protección de hombres advenedizos y mesquinos.

Esos, invocan el nombre de Cristo, y lo profanan; defienden la Cruz, y la degradan: han hecho de ella el asta de un pabellón de infamias. Quieren hechar por tierra ese madero santo; pero si cayese, lo haría con los brazos abiertos para la humanidad.

¡Puede, acaso, ser eterna trinchera de los que se sirven de ella para hacer males!

Allí, en el Sur de Colombia, están los traidores, los miembros cancerosos de nuestra sociedad.

Salvémosla, depurémosla!

El Carchi labará con sus cristalinas ondas las impurezas de la huella que dejaron plantas extrajeras, y el humo de nuestros cañones purificará la atmósfera.

Jóvenes, liberales y conservadores, que sentís arder el corazón en el sacro fuego de vuestras aspiraciones republicanas, entonad el "¡Salve oh Patria!" que en estos instantes supremos, si lo pronunciais vosotros, vale más, mucho más que el *Gloria in excelsis Deo* del sacrilego.

BIEN POR LAS LETRAS

Acusamos recibo del número número de la Revista Literaria Artística "Quito". Nada deja que desear, sus artículos son de gran mérito, sus grabados muy claros y llenos de elegancia. Ojalá no desmaye en su

labor, el inteligente Sr. Calle. Así nos hacen esperar la buena acogida que ha tenido, y el patriotismo constante que en su autor reconocemos.

"MICELANEA LITERARIA"

Ha publicado el Sr. C. Monge esta nueva obra y la hemos recibido con los brazos abiertos, complaciéndonos muchísimo. Apenas la hemos visto, pero sin duda esa joya literaria del Sr. Monge es de mérito, como que es el fruto del constante trabajo en pro de su querida patria.

Siempre va el Sr. Monge á la vanguardia en los trabajos por la instrucción primaria. Parece que el Supremo Gobierno tocó en lo más acertado dándole el honroso cargo de Director de Estudios de esta Provincia.—Siempre lleno de entusiasmo por educar, la juventud. El ha dirigido muchas sociedades literarias, él en el Colegio Bolívar, él en el Liceo Montalvo.

Su amor á las letras ha sido siempre su distintivo y la dulzura de sus maneras, le ha hecho acreedor á la estimación de los que, ayer discípulos de él, hoy somos sus sinceros amigos.

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La venta de un terreno en San Antonio de Fermín Paredes á Elías Suasnabas.

La de id. de un id. en San José de Minas de Carlos Alvarez á Antonio Erazo.

La de id. de un id. en Sangolquí de Simón Marcillo á José María Espinosa.



Pero continué mi interrumpida narración. Después de una hora y media de *tumbar* ayes cómodamente, salimos del bosque á una pradera mayor que la que vimos al llegar, la cual quedaba en sentido contrario á ésta; es decir, el bosque le servía de divisoria.

Uno de los perros encontró un rastro, y olfateando la tierra tomó la delantera seguido por los otros perros y nosotros.

Pronto se encontró la madriguera y á los ladridos de los animales salieron como centellas cuatro hermosos conejos.

Yo tuve la suerte de matar uno en la carrera, por lo cual fui aplaudido.

Era un hermoso animal; tierno, bien cebado; debería ser un bocado exquisito.

Seguimos adelante levantando la caza, pero tuvimos muy poca suerte en nuestros disparos.

En este ejercicio, andando de aquí para allá, se nos pasó el día, y fatigados nos íbamos á retirar, cuando de la maleza salió un hermoso ciervo perseguido por los perros.

Como no estábamos prevenidos, pasó por nuestro lado sin que intentáramos matarlo, pero corrimos á montar en los caballos y partimos en su persecución.

Cuanto corrimos, no lo sé.

Los caballos iban ya fatigándose y pensábamos volver grupas, cuando el ciervo vuelve á pasar muy cerca de nosotros. Asusamos á los perros que extenuantes corrían por alcanzarlo, y uno de ellos llegó á hacer presa en el cuello del animal.

Pero éste no se daba por vencido y continuaba

ES COSA DE PASMARSE!

POR

A. A. B.

Un día estaba yo en mi oficina cuando recibo una esquelita concebida en estos términos, poco más ó menos: "Querido Enrique: me apresuro á manifestarte según te ofrecí, que mañana vamos por fin á cazar, te esperamos. Pepe."

—Muy bien, me dije; hace tiempo que no cazo, y ya mi escopeta y mi pobre Jazmín estarán impacientes.

Mandé al criado á que lo arreglara todo, y me dispuse á asistir á una cacería que se venía anunciando desde hacía lo menos tres meses, pero que no había podido llevarse á cabo á causa de las muchas lluvias.

Me levanté al siguiente día muy temprano, y me reuní con los otros compañeros que me estaban aguardando.

Se dió la voz de marcha, y partimos con la esperanza de tener un buen día, y mejor resultado que otras veces.

EL CASTELLANO EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

FOR

Julio Calcaño

Un volumen de 727 páginas,
En papel fino B 24 ó pesetas
" " común 20

Está á la venta.

Todo pedido se dirigirá al im-
porte á los Agentes generales SALVADOR
N. LLAMOSAS & C. Almacén de música
y libros de San Francisco á Pajaritos.—
Caracas.

Los señores libreros obtendrán el des-
cuento comercial. Se envía franco de
porte.

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de
Ambato: cuenta con buen número
de peones y se encarga especial-
mente de la conducción de pianos
y otra clase de guandes, de cual-
quier punto de la República y
con condiciones ventajosas.—Re-
ferencias, esta misma Redacción
y el Sr. Augusto Kistenmacher.

INTERESANTE

El que interese en la colección
de "El Nacional" y "El Diario
Oficial" desde el año de 1883 has-
ta el de 1898, entienda en el
que suscribe, en el Ministerio de
la Guerra.

Leonidas Suárez.

AURELIO ANTE

CIRUJANO DENTISTA

De regreso de Europa y Estados
Unidos, tiene el honor de ofrecer sus
servicios profesionales á esta respecta-
ble sociedad.

Debo hacer presente, que todos
mis trabajos son garantizados tanto
por los muchos años de práctica que
llevo, como también por los selectos
instrumentos que poseo, de último in-
vento y además un completo surtido
de materiales de los más finos que re-
quiere la profesión.

El gabinete dental queda estableci-
do desde hoy, en la carrera García
Moreno N.º 52 (casa del Sr. Dr. José
María Vaquero Dávila.)

Las horas de trabajo son de 8 á 11
a. m. y de 1 á 5 p. m.

La Academia de Medicina de París
aprobó, hace ya largos años, una prepa-
ración que la experiencia consagró muy
luego.

Nos referimos á las Píldoras y al
JABÓN BLANCARD, único remedio con-
tra la Anemia, los Colores Pálidos, la
Pobreza de la sangre, la Escrófula, etc.,
gracias al yoduro de hierro inalterable,
que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á mi-
llares y por eso recomendamos á Médi-
cos y enfermos exijan, como garantía en
la etiqueta, el nombre BLANCARD, las
señas: 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS,
y el Sello de Garantía de la Unión de
Fabricantes.

Piezas en arriendo en la Carrera
Bolívar 7.º, cuadra casa N.º 47. El
que interese pase al 2.º patio á tratar
con

Timoleón Villalís.

NEVA PUBLICATION

En el Almacén del Sr. Ramón F.
Moya, Carrera de Chile; donde el Sr.
Francisco Quevedo, Almacén "La
Esmeralda," esquina de la Plaza de la
Independencia, y en el Almacén del
Sr. Virgilio Montiel, Portal de Salinas,
letra B, se halla de venta al módico
precio de 2 reales, el poema intitula-
do:

"Mujer Sublime,"

por Alejandro Andrade Coello.

LA AGENCIA GENERAL

DE "EL GRITO DEL PUEBLO"

se halla establecida ya en su propio
local, situado en la carrera de Bolivia
N.º 38 letra E [casa de la Sra. Fran-
cisca v. de Miranda.]

Las personas que deseen suscribirse
al prestigioso diario guayaquileno,
ó publicar en él avisos ó remitidos,
pueden entenderse con el suscrito
Agente.

Quito, Abril 6 de 1800.

Manuel M. Balbín.

M. de J. Venalcázar
compra oro á los tipos
más altos.

Pongo en conocimiento de mis clien-
tes que he trasladado mi establecimiento
de los bajos del Palacio Arzobispal, si-
tuado en la Carrera de Venezuela, á los
bajos de la casa que ocupaba el Sr. Pre-
sidente de la República, en la tienda le-
tra A, casa del que fue Dr. Ricardo
Valdivieso.

Serafin Flor.

INTERASANTE

Desde esta fecha queda á disposición
del público la nueva "Empresa de Trea-
porte de la Sociedad Cordovez & Ca.
bajo el nombre de "Empresa de Omni-
bus nuevos", donde los pasajeros encon-
trarán sseo, comodidad y prontitud.
Los carros harán sus viajes los días lu-
nes y viernes de cada semana y regre-
rán de Ambato los martes y sábados.
La hora de salida tanto de Quito como
de Ambato será las cinco de la mañana
y llegarán á las seis y media del mismo
día. La Agencia en este lugar está situa-
da en la tienda letra G del Hotel Fran-
cés del Sr. D. Alfonso Charriot y en
Ambato en el Hotel Nacional de la Sra.
Victoria Sáa.

Quito, Junio 10 de 1900.

Cordovez & Ca.

Se va á inscribir la escritura de venta
de un terreno en Alangasí, hecha por
Casiano Cajamarca á Gregorio Anrange.

"La Pesca", poema
por Gaspar Núñez de
Arce, se vende en esta
imprenta á 40 centa-
vos ejemplar.

IMPORTANTE

Tengo la honra de poner en conoci-
miento del público que he trasladado
mi Establecimiento de Sastretería de la
carrera de Venezuela casa N.º 87, á
la de Guayaquil casa N.º 85, letras
A y B, cuadra 9.º, donde encontrarán
mis favorecedores exactitud en los
compromisos, elegancia en el corte y
empleo de buenos materiales, á pre-
cios módicos.

Imprenta de "El Pichincha"

Llevábamos diez perros escogidos; buenos ca-
ballos; magníficas escopetas, y bastantes provisiones
de guerra y de boca. Se nos había anunciado que
los conejos eran innumerables, así como las aves y
otros animales cazables, y apresuramos la marcha
para llegar al soto, antes que el padre del día nos
caviara sus ardientes rayos, con objeto de sorpren-
der la caza al salir de sus madrigueras ó nidos.

Después de estar caminando dos horas llega-
mos delante de una magnífica y extensa vega, á cu-
yo fondo se destacaba un inmenso bosque de altos y
corpulentos árboles.

—Aquí es, dijo el guía, y nos condujo por una
vereda estrecha y tortuosa.

Llegamos al bosque, dejamos los caballos bien
atados, y nos internamos en busca de los volátiles,
por ser demasiado temprano para empezar la caza
de los cuadrúpedos.

Estos aún no habían dado señales de vida, es-
tando, sin duda, acurrucados en sus cuevas. ¡Buen
despertar iban á tener!

Comenzó el tiroteo.

Bandadas de palomas se levantaban de las ra-
mas, á nuestros disparos, para ir á posarse en otras
más lejanas.

Pero como nos habíamos colocado en posición
de no dejar escapar la caza y aprovechar todos los
tiros, las aves caían heridas por el plomo sin poder
salir victoriosas.

Nuestros perros se encargaban de recogerlas.

¡Cuán grato es cazar así!

¡Sentado; todo alrededor, á mano; mucha caza;
puntería certera, y perros que obedezcan nuestras
voces!

Eso es magnífico y sobre todo divertido.
Yo soy muy aficionado á esta clase de ejerci-
cios, desde que mi padre me llevó por vez primera
á una de sus excursiones de caza.

¡Qué bien me acuerdo del primer tiro que dis-
paré!

Muchas veces pensando en ello me he reído á
carcajadas.

Era yo muy pequeño, apenas tenía siete años,
cuando mi padre me dijo: "Enrique: hoy vienes con-
migo."

Imposible es describir mi alegría.

Me puse mis botitas para preservarme las pan-
torrillas de las plantas espinosas, y hecho ya un ayu-
dante de cazador, monté sobre mi caballito bayo.

Aquel día fue el más feliz de mi vida, ó mejor
dicho, hubiera sido, si mi padre, llevado por su ca-
rácter complaciente al par que guasón, no me hu-
biese brindado una ocasión para disparar.

Loco de contento le dije que sí; cojo la esco-
peta, con la que apenas podía, á pesar de que era
muy liviana, y colocándola sobre mi hombro dere-
cho me dispongo á matar, sí, señor, á matar, (esas
eran mis intenciones) un pitirre que cantaba en la
copa de una ceiba.

Apunto, tiro del gatillo, y ¡plun! caigo para
atrás oyendo al ave que muy satisfecha y sin el me-
nor miedo seguía cantando: *churri, churri, churri*.

Mi padre soltó la carcajada, y yo tuve la in-
conciencia de preguntar:

—Lo maté? lo maté!

Desde aquel momento cobré una afición tenaz
por la cacería, siendo ésta desde entonces mi único
placer.